

Juan de Mañosca, que era visitador de la Inquisición. Los judíos portugueses, algunos sacerdotes fingidos, un fraile casado, varios bigamos y mujeres que se hacían pasar por hechiceras, dieron materia á éste y á los Autos de los dos años anteriores, habiendo sido ésta la época en que la Inquisición estuvo en mayor actividad.

Aunque el Obispo Gobernador era hombre íntegro, Don Juan de Salazar, su secretario, casado con Doña Petronila de Rueda, sobrina del Obispo, había abusado de su puesto y del estado de enfermedad de aquél; por ésto la Audiencia, que entró á gobernar por su fallecimiento, estando todavía expuesto el cadáver del Obispo para la solemnidad de los funerales, hizo publicar bando para que se presentaran todos los bienes del difunto, por quien tuviese algo que fuese de su pertenencia, para recobrar más de cuatrocientos mil pesos que se decía haber ocultado Salazar, procedentes de dádivas, cohechos y ventas de oficio, en lo que se fué procediendo con mucho rigor, aunque despues se mandó dejar libre á Salazar, que se había retraído á Santo Domingo, y se publicó una indemnización del Obispo para reparo de su buena fama, ofendida por estos actos públicos. Sin embargo, Doña Petronila murió estando todavía embargados los bienes, y se libraron sobre ellos los gastos del entierro.

La Audiencia gobernó quince meses hasta Junio de 1650, presidida por el doctor Don Matías de Peralta, el cuál mandó continuar la obra del desagüe á tajo abierto, que el Obispo había hecho suspender.

VIGÉSIMOPRIMERO. — DON LUIS ENRIQUEZ DE GUZMAN, CONDE DE ALBA DE LISTE, MARQUÉS DE VILLAFLORES.

Desde 28 de Junio de 1650 hasta agosto de 1653, que pasó al Perú, cumplido los tres años de vireinato de Méjico.

En la tranquilidad profunda de que gozaba la Nueva-

España, se pasaban los años sin que ocurriese novedad digna de atención: el cuidado del desagüe, alguna sedición de indios en las provincias más distantes, la llegada de las flotas, ésto era lo que ocupaba á los vireyes, y así sucedió en el tiempo que gobernó el Conde de Alba de Liste, durante el cual fué de visitador el doctor Don Pedro Galvez.

VIGÉSIMOSEGUNDO. — DON FRANCISCO FERNANDEZ DE LA CUEVA, DÚQUE DE ALBURQUERQUE, GRANDE DE ESPAÑA.

Entró en Méjico en quince de agosto de 1653, en compañía de su esposa doña Juana de Armendáriz, marquesa de Cadereita: gobernó hasta Setiembre de 1660, que fué promovido al vireinato de Sicilia.

En 1665, los ingleses, mandados por el almirante Penn, rechazados en Santo Domingo, se apoderaron de la Jamáica, y con este motivo en el año siguiente se levantaron tropas en Méjico para recobrar aquella isla; pero tuvo mal éxito la expedición y perecieron casi todos los que en ella fueron.

Habiéndose multiplicado los ladrones en términos de no haber seguridad en los caminos, fueron cogidos y ahorcados muchos, y en el año de 1659 fueron quemados, en el quemadero de San Lázaro, trece sodomitas.

Tomó el Duque de Alburquerque con el mayor empeño la conclusión de la Catedral, visitando todas las tardes el estado de la obra, subiendo á los andamios y estimulando á los artesanos con gratificaciones de su bolsillo. Habiéndose terminado la mayor parte de las bóvedas, y cubierto de madera lo restante del edificio, mientras se hacían las demás, resolvió el Duque verificar la solemne dedicación, y el treinta de Enero de 1656, por la tarde, reunido en el coro el cabildo que gobernaba en Sede vacante, le

hizo entrega formal de la iglesia, y en seguida subió á las gradas del altar mayor, acompañándole la Duquesa su esposa é hija, y los tres barrieron por sus manos el presbiterio para que se celebrasen los oficios divinos, llenando de edificacion á toda la ciudad este acto de respeto al lugar santo en tan ilustres personajes. El dia siguiente, primero de Febrero, se hizo una gran procesion alrededor de la plaza, y el dos del mismo mes, dia de la Purificacion de Nuestra Señora, el Virey fué recibido con la mayor pompa como vice-patrono, cantándose en seguida cuatro misas á un tiempo, una en cada uno de los altares del ciprés, y siguiendo en los ocho dias inmediatos la solemnidad.

El doce de Marzo de 1660, estando rezando el Duque en la capilla de la Soledad, despues de bajar de la bóveda del crucero del Oriente, que se estaba haciendo, fué atacado por la espalda por un soldado llamado Manuel de Ledesma, natural de Madrid, que fué ahorcado al dia siguiente.

Este Virey, muy afecto á fiestas pomposas, celebró con máscaras y otras diversiones el nacimiento de los varios infantes hijos de Felipe cuarto, y con ocasion del de Don Felipe Próspero, por sólo una insinuacion verbal suya, la ciudad de Méjico, en cuatro de Mayo de 1658, ofreció un donativo para mantillas del niño de doscientos cincuenta mil ducados anuales, durante quince años, lo que hace una suma de mas de dos millones de pesos.

En el año de 1660 se fundó en Nuevo-Méjico la villa de Alburquerque, repartiéndose tierras á cien familias de españoles que fueron á establecerse en ella.

VIGÉSIMOTERCERO.—DON JUAN DE LEIVA Y DE LA CERDA, MARQUÉS DE LEIVA Y DE LA LADRADA, CONDE DE BAÑOS.

Entró á gobernar el 16 de Setiembre de 1660 hasta Junio de 1664.

Desde el ingreso al gobierno del Conde de Baños, hubo un incidente que hizo fuese mal recibido, y fué una disputa que ocurrió en Chapultepec, ántes de entrar en Méjico, entre su hijo mayor Don Pedro y el Conde de Santiago, por haber hablado el primero mal de la gente del país; lo que fué motivo para que Don Pedro matase á un criado del Conde y desafiase á éste, despues de concluido el reinato de su padre, lo que se impidió llegase á tener efecto por el obispo Escobar y Llamas, que sucedió al Conde de Baños, el cuál puso presos á uno y otro contendiente en sus casas, con multa de dos mil ducados si salian de ellas.

Otras várias ocurrencias originadas por órdenes arbitrarias del Virey, causaron muchos disgustos, tales como la que dió el año de 1662 para alterar la carrera de la procesion del Córpus, haciendo que ésta pasase delante de los balcones de palacio para que la viese la Vireina, lo que dió motivo á ágrias contestaciones con el Cabildo eclesiástico, sobre lo que hubo censuras; y habiendo ocurrido el Cabildo á la Córte, no sólo se desaprobó la providencia del Virey, sino que fué condenado á pagar una multa de doce mil ducados, mandando que no se alterase la carrera establecida para la procesion, y lo mismo se mandó respecto á la funcion de sacar el pendon, por representacion del Ayuntamiento.

La sublevacion de Tehuantepec fué sosegada por las providencias de Don Alonso Cuevas y Dávalos, obispo de Oajaca, natural de Méjico, de donde despues fué ejemplar arzobispo.

La entrada de los ingleses en la ciudad de Santiago de Cuba, la que saquearon, hizo se tomasen providencias para la defensa de las costas, de que no llegó á haber necesidad.

El dia veinticuatro de Junio de 1664 arrojó gran cantidad de humo el volcan Popocatepetl, lo que no habia sucedido desde el año 1530.

El Conde de Baños, lleno de los disgustos que le acarrearón sus indiscreciones y las de su hijo, volvió á España; y habiendo enviudado, tomó el hábito de carmelita en Madrid, donde profesó y cantó su primera misa el dia veintisiete de Octubre de 1676, retirándose á vivir al convento de Guadalajara.

VIGÉSIMOCUARTO.—DON DIEGO OSORIO DE ESCOBAR Y LLAMAS, OBISPO DE PUEBLA.

Desde 29 de Junio de 1661 á 15 Octubre del mismo año.

Tomó posesion del vireinato repentinamente, habiendo recibido por un accidente casual el pliego de su nombramiento, pues el Conde de Baños habia interceptado los anteriores avisos. En el corto tiempo de su gobierno no ocurrió cosa particular, habiéndose ocupado en restablecer á los empleados que habian sido privados de empleo por su antecesor, y en exigir las multas en que fueron condenados algunos otros. Renunció el vireinato, y tambien el arzobispado de Méjico, para el que habia sido electo.

VIGÉSIMOQUINTO.—DON ANTONIO SEBASTIAN DE TOLEDO, MARQUÉS DE MANCERA.

Desde 15 de Octubre de 1661 á 8 de Diciembre de 1673. Vino en compañía de su esposa la Excma. Señora Doña Leonor Carreto, que murió en Tepeaca al volver á España.

En el año de 1667, en veintidos de Diciembre, se hizo la segunda dedicacion de la Catedral, por estar concluidas

las bóvedas, y se celebró una solemnísima funcion. Iban gastados hasta entónces en la obra 1.752,000 pesos, todo por cuenta de la Real Hacienda. Con las obras que se siguieron haciendo, ascendia el gasto en el año de 1739 á 2.250,000 pesos, quedando todavía pendientes las torres, que se hicieron despues.

Habiendo muerto en Madrid el rey Felipe cuarto el diecisiete de Setiembre de 1665, se celebraron sus exequias en Méjico con gran solemnidad el veintitres de Julio de 1666, y fué proclamado su sucesor el rey Cárlos segundo.

En tres de Febrero de 1668 celebró el Tribunal de la Inquisicion "Auto de Fé" en Santo Domingo, en que salió penitenciado Don Diego de Peñalosa, gobernador de Nuevo Méjico, "por suelto de lengua contra los sacerdotes y Señores Inquisidores."

En Febrero de 1670 bajó el Virey á Veracruz á visitar las fortificaciones del castillo de San Juan de Ulúa, que se temia fuese atacado por los ingleses. En 1673 se volvió á España, habiéndosele prorogado por dos veces el tiempo ordinario del vireinato.

En la flota que salió de Veracruz en fines de 1672 y de la Habana en veintidos de Enero de 1673, al mando del general Don Diego de Ibarra, se registraron del Rey 1.781,028 pesos y dos cajas, una de perlas y otra de esmeraldas, y otras dos con cerraduras de plata para la Cruzada con 320,000 pesos. De particulares fueron registrados 16.721,323 pesos, no sólo de Nueva España, sino incluso lo del Perú, y sin contar lo que iba fuera de registro.

Reinado de Cárlos segundo.—Desde 17 de Setiembre de 1665, que heredó la Corona por muerte de su padre Felipe cuarto, hasta 29 de Octubre de 1700 que murió en Madrid.

Por su menor edad, pues tenía cuatro años cuando subió al trono, gobernó la reina madre Doña Mariana de

Austria, con Consejo de Regencia. Fué declarado mayor en 1677, y comenzó á gobernar por sí mismo.

VIGÉSIMOSEXTO.—DON PEDRO NUÑO COLON DE PORTUGAL, DUQUE DE VERAGUAS, MARQUÉS DE LA JAMAICA, GRANDE DE ESPAÑA, CABALLERO DEL TOISON DE ORO.

Desde 8 de Diciembre de 1673 que hizo su entrada pública, hasta el 13 del mismo que falleció.

No ejerció más que seis dias el vireinato, siendo anciano y enfermizo cuando tomó posesion de él. Se hizo su entierro con mucha solemnidad en la Catedral, de donde fué despues llevado á España su cadáver.

VIGÉSIMOSÉTIMO.—DON FRAY PAYO ENRIQUEZ DE RIVERA, DEL ÓRDEN DE SAN AGUSTIN, ARZOBISPO DE MÉJICO.

Desde 13 de Diciembre de 1673, hasta 30 de Noviembre de 1680.

Recelando la Reina gobernadora que el Duque de Veraguas no viviese mucho tiempo, nombró para sucederle al arzobispo Don Payo, y mandó á prevencion el pliego secretamente á la Inquisicion. Era este prelado hijo del Duque de Alcalá, Adelantado de la Andalucía: fué nombrado obispo de Guatemala; en 1657 pasó á Michoacan, habiéndosele conferido el arzobispado de Méjico en 1668.

En el año 1675 se empezó la acuñacion de oro en la Casa de Moneda de Méjico, pues hasta entónces sólo se acuñaba plata, y el oro en tejos se llevaba á España. En diecisiete de Diciembre del mismo año se comenzó á hacer de piedra la calzada que conduce de Méjico al santua-

rio de Guadalupe, bajo la inspeccion del fiscal de la Real Hacienda Don Francisco Marmolejo, y del doctor Don Isidro de Sariñana. Se condujo tambien el agua á aquel santuario por la arquería que se construyó; el Arzobispo Virey cuidó con el mayor empeño de la mejora de las demás entradas de la capital.

El viérnes once de Diciembre de 1676 se quemó la iglesia de San Agustin de Méjico, y ardió tres dias sin haberse podido apagar el incendio, por haber tomado cuerpo en el techo, que era de artesonado de madera, y el plomo que lo cubria, habiéndose fundido, caía como aguacero. El Arzobispo Virey hizo presentar planos á los arquitectos para levantar de nuevo la iglesia con suntuosidad; pero ésta no se comenzó hasta el año de 1689, en el cuál salieron á pedir limosna para la obra el dia quince de Marzo, el provincial y otros religiosos, llevando una lista de ciento cincuenta patronos ó primeros contribuyentes á quinientos pesos cada uno, lo que hace la cantidad de setenta y cinco mil pesos.

En 1678 los piratas saquearon á Campeche, y habiéndose apoderado de la isla del Cármen, amenazaron á Alvarado, que fué defendido con valor por los habitantes.

En el último año del gobierno de este Virey se sublevaron los indios de Nuevo-Méjico, que estaban reducidos á mision, y mataron veintiun misioneros franciscanos, por lo que se dictaron medidas para sujetarlos.

Don Fray Payo habia renunciado tiempo hacia el arzobispado y vireinato; y aunque no se le admitió, habiendo insistido en la renuncia, se le llamó á España en el año de 1680 para presidir el Consejo de Indias, dándole el obispado de Cuenca. Antes de su salida de Méjico repartió el poco dinero que tenía entre los establecimientos de caridad, y dió su librería al oratorio de San Felipe Neri, y el treinta de Junio de 1681 salió de la capital, para la cuál fué éste un dia de luto, llevándolo en su coche á la derecha

el Virey su sucesor, y acompañándolo la Audiencia y todas las autoridades, con las bendiciones de toda la población. Llegado á España, desde el puerto escribió al Rey dándole las gracias por los honores que le había conferido, y renunciando todos sus empleos, se fué con un solo criado á encerrarse por el resto de su vida en el convento del Risco, retiro de agustinos descalzos, en el obispado de Avila, en el que terminó santamente sus días. Para su sustentación, el Rey le asignó una pensión de 4,000 ducados anuales, pagados en las cajas de Méjico.

Don Payo murió en el Risco el ocho de abril de 1684; y recibida en Méjico la noticia de su fallecimiento, por el grande aprecio que de él se hacía, se celebraron honras magníficas, y el Virey de luto recibió el pésame del Arzobispo y de todas las autoridades, lo que no se había hecho con ninguno de los vireyes anteriores.

VIGÉSIMOCTAVO.—DON TOMÁS ANTONIO DE LA CERDA Y ARAGON, CONDE DE PAREDES, MARQUÉS DE LA LAGUNA.

Desde 30 de Noviembre de 1680 á igual fecha de 1686.

Este Virey, y sobre todo su esposa Doña María Luisa Manrique de Lara y Gonzaga, fueron objeto de muchas de las composiciones poéticas de la célebre monja de San Jerónimo, Sor Juana Inés de la Cruz, y ambos visitaban frecuentemente á la religiosa, complaciéndose con su trato é ingenio.

Para asegurar la tranquilidad en Nuevo-Méjico, el Conde de la Laguna, además de la tropa que destinó á aquella provincia, mandó una colonia de trescientas familias de españoles y mulatos, á las que se repartieron tierras y dieron auxilios para labrarlas en las inmediaciones de Santa Fé, á cuya población le dió el título de ciudad.

El veintiuno de Marzo de 1683 se recibió la noticia del desembarco de los piratas, conducidos por Lorencillo en la *Antigua*, de donde pasaron á Veracruz, y de esta ciudad se apoderaron el diecisiete de aquel mes, habiendo cogido un gran caudal por estar en espera de la flota que llegó de España por el mismo tiempo. El Virey mandó tomar las armas á todos los vecinos de quince á sesenta años, y comisionó á los oidores Delgado y Solís para que condujesen las tropas que marchaban á Veracruz: la caballería fue á las órdenes de Urrutia de Vergara, y el veinticuatro del mismo mes marchó la infantería, que fueron unos dos mil hombres, bajo el mando del Conde de Santiago, que fué nombrado para esta expedición maestro de campo; mas todo fué inútil, porque los corsarios se retiraron despues de saquear á Veracruz, pasando á la vista de la flota que llegaba. El Virey salió para aquel puerto el diecisiete de Julio, y con parecer de asesor, condenó á la pena capital al Gobernador de la plaza; pero habiendo éste apelado, fué enviado á España en la flota. El Virey volvió á Méjico el once de Setiembre, y durante todo el tiempo de su gobierno fueron continuos los amagos de desembarcos de enemigos, tanto en las costas del golfo como en las del mar del Sud.

El nueve de Junio del mismo año trajeron de Puebla preso á la cárcel de Corte de Méjico á Don Antonio Benavides, que se fingia Marqués de San Vicente y visitador, y le llamaban el *tapado*: fué ahorcado el doce de julio de 1684.

Hízose á California una expedición, bajo el mando de Don Isidro Otondo, que fué tan costosa é infructuosa como las anteriores, y al cabo de tres años se volvió. En ella fueron tres jesuitas y el P. Kino, que por entónces no hicieron establecimiento alguno.

El Conde de la Laguna gobernó seis años, al cabo de los cuáles regresó á España, en donde hizo un donativo

de 50,000 pesos, y fué hecho Grande de España y mayordomo mayor de la reina, y á su hijo mayor se le dió el título de Duque de Guastala.

VIGÉSIMONONO.—DON MELCHOR PORTOCARRERO LASO DE LA VEGA, CONDE DE LA MONCLOVA.

Desde 30 de Noviembre de 1686, hasta Noviembre de 1688, que pasó de Virey al Perú.

Llamábanle brazo de plata, á causa de que se decía que tenia de este metal el brazo derecho, que habia perdido en una batalla: vino en su compañía su esposa la Señora Doña Antonia de Urrea. Hizo á sus expensas la cañería que conduce el agua de Chapultepec al Salto del Agua y barrios del Sud de la capital. Los corsarios que infestaban las costas lo tuvieron en continuo sobresalto, é hizo se reconociesen los puntos en que habian formado establecimientos, encontrándose un fuerte comenzado á construir por los franceses en la bahía de San Bernardo, en la provincia de Tejas; pero habian sido muertos por los salvajes todos los que habian empezado á formar aquel establecimiento. Este Virey fundó en Coahuila el presidio que lleva su nombre.

La obra del desagüe, suspendida trece años hacía con motivo de haber quitado la direccion de ella Don Payo de Rivera al padre Fray Manuel Cabrera en 1674, y dádola al oidor Don Lope de Sierra, se continuó en el año de 1687, volviéndose á dar el encargo al mismo Padre Cabrera, por acuerdo de la Junta general que se celebró para proceder con mayor acierto.

Aunque el Conde de la Monclova dejó el mando desde Noviembre de 1688, no verificó su embarque para el Perú, por falta de buque, hasta Mayo del año siguiente, habiendo salido de Méjico el lunes dieciocho de Abril, acompañándole hasta la Piedad el Virey y demás autoridades.

TRIGÉSIMO.—DON GASPAR DE SANDOVAL SILVA Y MENDOZA, CONDE DE GALVE.

Llegó á Chapultepec el once de Noviembre de 1688: tomó posesion en el Real Acuerdo el veinte de aquel mes, é hizo su entrada pública el cuatro de Diciembre: gobernó hasta Febrero de 1696. Le acompañó su esposa la señora Doña Elvira de Toledo, hija del Marqués de Villafranca.

El gobierno de este Virey es uno de los más notables por los acontecimientos ocurridos en el período de su duracion.

En 1689 mandó reconocer la bahía de San Bernardo, en la costa de Tejas, para echar de ella á los franceses que allí se habian establecido, y se encontró que habian sido muertos por los indios. Hizo establecer en aquel punto un presidio, que fué abandonado poco despues. En el mismo año aconteció el levantamiento de los indios taraumares y tepehuanes, que dieron muerte á los misioneros franciscanos y á tres jesuitas, y se calmó por el padre jesuita Juan María Salvatierra, natural de Milan.

En el siguiente de 1690 fueron derrotados los franceses en el Guarico, por el Gobernador de Santo Domingo, á lo que contribuyeron las tropas mejicanas que el Virey mandó á aquella expedicion.

El treinta de Enero del mismo año llegó á Méjico Don Fernando Valenzuela, que habia sido favorecido de la reina Doña Mariana de Austria, regenta del reino en la minoridad del rey Cárlos segundo, y que fué perseguido despues: vino de Manila con orden de residir en esta capital y que se le tratase de *usía*. El domingo treinta de Diciembre de 1691 le dió un caballo una coz en el estómago, pues preciaba de ginete: el cinco de Enero de 1692 se le administró el Viático, y no pudo firmar el testamento, en el